

REEDUCACIÓN

Los menores recluidos por maltratar a sus padres se han multiplicado en 3 años

El 37% de jóvenes del principal centro de reeducación cumple castigo por violencia familiar

Alfons García, Valencia. De clase media-alta, escolarizados, de edades relativamente bajas y violentos con los padres. Es un perfil que cada vez frecuenta más en las instituciones de reeducación de menores. De ser una realidad oculta hasta 2004, los niños con una medida judicial por un delito de maltrato familiar representan hoy el 37% de la población del principal centro de reeducación de menores de Valencia, la Colonia San Vicente Ferrer, con un total de 72 plazas.

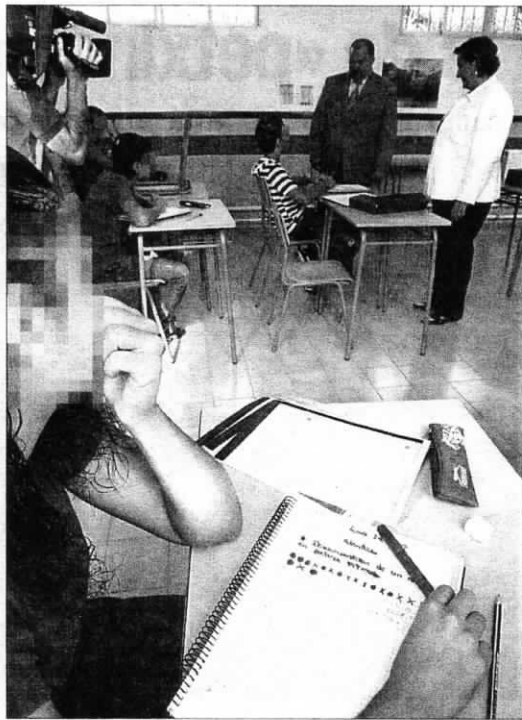
A la vista de estos datos, correspondientes al primer semestre de 2007, el conseller de Justicia, Fernando de Rosa, llamó la atención ayer sobre el «aumento paulatino» de esta violencia familiar. «Tendremos que entender por qué ocurre para tomar medidas», aseveró. El titular de Justicia, departamento que ha asumido las competencias sobre menores infractores—antes recaían

en Bienestar Social—expresó la preocupación del Gobierno valenciano, ya que estas manifestaciones de agresividad en el hogar se «exportan» después a la sociedad, dijo.

Pero ¿se trata de una realidad nueva? José Miguel Bello, director de la Colonia San Vicente Ferrer, ubicada en el complejo socioeducativo de Burjassot, considera que no, que es un fenómeno que antes existía, pero permanecía oculto en el seno de la familia. «No hay que olvidar que esta violencia es también una manifestación del fracaso de los padres en la educación», explicó a Levante-EMV. De ahí, la tendencia a llevar estas situaciones en silencio.

Es a partir de 2004, según este profesional, cuando se observa una emersión con fuerza de casos de hijos denunciados por los propios padres por agresiones e insultos. En su opinión, la aparición mediática de alguna situación levantó la tapadera y, con posterioridad, las cifras no han hecho más que aumentar.

Alrededor de 85 familias, comentó, han sido atendidas en este tiempo en el centro por violencia de los hijos a sus progenitores. La asistencia es a la familia porque no sólo son los niños—sobre los que pesa la medida judicial—los que reciben un tratamiento de re-



VISITA. De Rosa y Gisbert (de pie), en la Colonia San Vicente Ferrer, ayer.

FERNANDO BUSTAMANTE

La Fiscalía insiste en un recinto para los niños rumanos

La coordinadora de la Fiscalía de Menores de Valencia, Teresa Gisbert, remarcó ayer la necesidad de contar con un centro específico para los niños rumanos que han sido protagonistas el último verano en los medios de comunicación por los asaltos que han perpetrado en cajeros automáticos. Gisbert, que el viernes presentó un protocolo para evitar que estos pequeños escapen de las residencias de protección donde son trasladados cuando son detenidos (son menores de 14 años y quedan al

margen de la justicia juvenil), consideró que lo ideal es tener una instalación específica para estos casos. «No se trata de construir nada nuevo», puntualizó. Bastaría con habilitar un espacio en los recintos existentes, ya que se trata de un grupo reducido (de 20 a 25, dijo a este diario) de chicos de corta edad (de 8 a 12 años). El objetivo es llevar a cabo una actuación especial con este colectivo, con más medios para que no escapen y apartarlos así de sus padres y allegados, ya

que la Fiscalía considera que estos podrían inducir a los niños a cometer los robos. Por ello, el Ministerio Público ha anunciado que pedirá prisión para estos adultos por abandono de familia e inducción al delito. La fiscal coordinadora cuenta con todo el apoyo de la Generalitat, según manifestó ayer el conseller De Rosa en presencia de la popia Gisbert. «Tiene el respaldo absoluto, dijo. Y agregó que las propuestas realizadas son de una «altura intelectual importantísima».

PROYECTOS

Videoconferencia: De Rosa puso énfasis ayer en la implantación de un sistema de videoconferencia en el complejo de Burjassot, que lo conecte con la Fiscalía. Será el primer centro de España con este adelanto.

Premio: Anunció la creación de un premio para valorar el esfuerzo de los menores que están en el sistema de reeducación.

Centros: El complejo de Burjassot alberga también el centro Pi i Margall (20 plazas) para jóvenes con problemas psíquicos y el Mariano Ribera (60 plazas) para medidas cerradas de chicos de 16 a 18 años.

educación, sino que la Colonia ha desarrollado también una escuela de padres. El director incidió en que el trabajo principal es enseñar a imponer límites a los niños y a desarrollar pautas de comportamiento. «Disciplina, en una palabra», sentenció.

La puesta en marcha de la escuela de padres también ha influido, señaló José Miguel Bello, en una concentración de los casos de maltrato familiar en este centro, que acoge a chicos y chicas de 14 a 18 años en régimen abierto y semiaabierto y de 14 a 16 con medidas en medio cerrado. De los 101 menores atendidos en los seis primeros meses de 2007, 74 eran varones y 27, chicas.

Dos establecimientos nuevos

El director de la Colonia San Vicente Ferrer subrayó que la atención funciona en más del 80% de casos. Aunque las situaciones de conflicto puedan reproducirse, comentó, se superan sin violencia.

El conseller De Rosa, que ayer recorrió los tres centros del complejo de reeducación de Burjassot—el único de la provincia de Valencia—, anunció la creación de dos nuevas instalaciones de este tipo en esta legislatura. Una en Valencia (Bienestar Social adjudicó en junio su construcción y gestión en Picassent, cerca de la prisión) y otra en Alicante. No obstante, aplazó los detalles hasta otra convocatoria futura.

Patente suiza

Publicidad

¿Cabellos ralos? Llega Crescina

Desde 1986 los investigadores de la Sociedad Labo se dedican a estudiar el funcionamiento de los bulbos pilosos y las causas de la raleza del cabello. El objetivo: encontrar una respuesta al problema del cabello ralo contribuyendo a su crecimiento.

La investigación ha permitido formular una preparación llamada Crescina Re-